

## Inauguración del mural de Moreno Capdevilla “Conquista y destrucción de La Gran Tenochtitlán”

ENRIQUE SEMO

DR. FERNANDO SERRANO MIGALLÓN

Director de la Facultad de Derecho de la UNAM

DRA. RAQUEL SOSA

Secretaria de Cultura del Gobierno del Distrito Federal

DR. MIGUEL LEÓN PORTILLA

MTRO. LUIS EDUARDO FEHER

Facultad de Derecho de la UNAM

Estimados amigos y amigos

**E**s para mi un honor participar en este evento cargado de muy ricos y diversos significados. La Facultad de Derecho estrena un nuevo auditorio. Este recinto lleva como nombre, el concepto náhuatl de justicia, Yécyotl, reconociendo y reafirmando así las raíces indígenas del Derecho mexicano. La obra monumental de Francisco Moreno Capdevilla “Conquista y destrucción de México Tenochtitlán” se ofrece a un nuevo público con la distinción y el relieve que se merece. Con ello se recuerda a la emigración española que llegó a México desde finales de los años treinta, buscando refugio de la sangrienta perfección del fascismo franquista. Se estrechan los lazos de cooperación y apoyo mutuo entre el Gobierno del Distrito Federal y la UNAM que en los últimos cuatro años han alcanzado un nivel sin precedentes.

La UNAM, *alma mater* de la mayoría de los que estamos aquí reunidos, acaba de cumplir 450 años de existencia. Es la heredera de la tradición de educación superior en México, iniciada con la primera

universidad de América fundada en la Ciudad de México en 1551. Después de muchas vicisitudes a lo largo del siglo XIX, fue reinstaurada en 1910 con el nombre de Universidad Nacional de México. Hoy, en reconocimiento a sus aportaciones al desarrollo de la ciencia y la cultura, su nombre ha sido inscrito con letras de oro en la Cámara de Diputados, junto al de líderes e instituciones que han hecho posible el México que hoy tenemos.

Institución añeja, la UNAM ha dado sin embargo, muchas pruebas de su capacidad de integrarse con eficiencia a los cambios en la vida del país, en la ciencia y en la cultura en el mundo. Su dinamismo es el resultado de la acción de maestros, estudiantes, autoridades y empleados que cada uno a su manera, y no siempre en armonía, hemos contribuido a hacer de ella un centro de saber y humanismo ampliamente reconocido y respetado en América Latina y en el mundo.

Hoy debe enfrentar cuatro retos que exigen un gran esfuerzo de todos nosotros:

Desarrollar la investigación científica para mantenernos a la altura de las exigencias de la era de la informática y de la cibernética, de la globalización y la agudización de los problemas sociales que ésta crea.

Fortalecer, con su presencia y su liderazgo, la educación pública superior y gratuita de alta calidad a un nivel acorde con las necesidades de un país caracterizado por las profundas desigualdades sociales.

Participar en la reforma y la democratización del Estado mexicano que sigue llevando la marca de muchas décadas de autoritarismo y arbitrariedad, ésta es una tarea apenas iniciada y en esa reforma necesaria, urgente, impostergable, la ciencia jurídica y por lo tanto ésta Facultad, juegan y jugarán un papel fundamental.

El mural del maestro Francisco Moreno Capdevilla, pintor catalán de nacimiento y mexicano por inspiración y convicción, forma parte del acervo del Museo de la Ciudad de México. La iniciativa de traerlo a la UNAM con un comodato, vino de Fernando Serrano Migallón a quien conozco y aprecio desde hace muchos años. Yo era entonces secretario de Cultura del Gobierno del Distrito Federal y sus argumentos fueron irresistibles. Con el mural presidiendo el nuevo auditorio de la Facultad de Derecho, se rendía un homenaje a la brillante y duradera contribución del exilio español, al desarrollo de la cultura y de la ciencia en nuestro país. Me vinieron a la memoria nombres de maestros que

tanto influyeron en el desarrollo de mi generación y de mí mismo: José Miranda que enriqueció la historiografía colonial y quien me llevó al Colegio de México, Wenceslao Roces, ese profundo conocedor de la antigüedad greco-romana con quien trabajé intensamente tres años y me formó como historiador, Adolfo Sánchez Vásquez, que me introdujo al mundo de la filosofía marxista, Ramón Ramírez, el economista que creó el seminario de *El capital* en la Facultad de Economía, publicó una antología sobre el 68 que sigue siendo una fuente imprescindible en el estudio del movimiento y acabó siendo un amigo entrañable segado prematuramente por un cáncer.

El mural de Capdevilla fue encargado para la apertura del Museo de la Ciudad de México en 1964. Su tema, “la conquista y destrucción de la gran Tenochtitlán” formaba parte de una exposición que hoy vuelve a tomar forma en la exposición sobre la ciudad de México, *todo cabe en una cuenca*. La idea de que sirve de fondo a un auditorio de la Facultad de Derecho que lleva el nombre náhuatl del principio de la justicia me parece brillante. Nos recuerda que la así llamada “Primera Universidad de América” tiene antecedentes muy dignos en los *calmécac*, centros de educación superior en el mundo náhuatl, en donde se estudiaba con la ayuda de códices, lengua, matemáticas, astronomía, filosofía y derecho. Nos recuerda también que existía un derecho indígena, fruto del desarrollo de una sociedad compleja que codificaba con rigor la propiedad de la tierra, la herencia, las relaciones familiares, las relaciones comerciales y la administración local e imperial. La mejor y más amplia información sobre la ley azteca se encuentra sin duda, en las fuentes que se refieren al gobierno de Nezahualcóyotl, el legislador poeta, quien después de su restauración en el trono de Texcoco en 1431, protagonizó una serie de reformas legales que fueron la base jurídica del sistema que rigió el mundo creado por la Triple Alianza. Todo eso es fundamental para comprender no sólo a la sociedad colhua-mexica prehispánica, sino el desarrollo de las sociedades indígenas y su impacto en la sociedad mexicana en los últimos doscientos años.

No puedo terminar sin recordar que el convenio de comodato fue firmado durante el gobierno del Licenciado Andrés Manuel López Obrador quien hoy es objeto de un doble golpe de Estado: ha sido desaforado y será sometido a un juicio que ha sido calificado por mu-

chos juristas como aberrante, y eso, pese a ser el gobernante electo por la mayoría de los ciudadanos del Distrito Federal y debido a que es el candidato más popular para la presidencia en las elecciones de 2006. Me siento por lo tanto también motivado para enviar desde esta tribuna, un mensaje de solidaridad a un hombre que ha contribuido decisivamente a ampliar y consolidar las relaciones entre el GDF y la UNAM.